

cosas son terribles cuando piensan que todo está bien, y ofrecer esperanza cuando piensan que todo está perdido.

Su trabajo es decir la verdad, “cualquiera que sea el costo” y no dejar que las consideraciones a corto plazo nublen su visión. El Remanente está allá afuera. El Remanente sobrevivirá. Al final, el Remanente se convertirá en las masas, pues la verdad se manifestará. Pero hasta ese día, por el cual todos los profetas deben regocijarse, a pesar del hecho de que pocos verán su amanecer, el profeta debe hacer su mejor esfuerzo para entender la realidad y presentarla de la manera más efectiva que pueda. Esa es la labor de Jeremías.

Traducción de Donald Herrera Terán,  
para [www.contra-mundum.org](http://www.contra-mundum.org)

Apreciados Hermanos de *La Comunidad*:

El día viernes 6 de Octubre, a las 5:30 p.m., el pastor Donald Herrera estará impartiendo una capacitación para todos los padres del *Centro Educativo Semillas*.

Ese mismo día estaremos haciendo entrega de la copia oficial del manual titulado “**La Lección de Escritura**” y que fue traducido por el pastor Donald Herrera. El manual consta de 44 páginas y fue tomado del capítulo dos del libro de Romalda Bishop Spalding, *The Writing Road to Reading*.

El costo total de esta traducción es de unos ¢ 280,000 aproximadamente. Al hacer entrega de este valioso recurso estaremos expresando nuestro apoyo y expectativa respecto al tipo de educación que deseamos que nuestros hijos reciban en *Semillas*.

Por favor, haga planes para asistir y decir “presente” en esta fecha tan especial.

**E-Mail:** [domadar@yahoo.com](mailto:domadar@yahoo.com) – **Telf.** 575-1000  
**Website:** [www.contra-mundum.org/renovacion.html](http://www.contra-mundum.org/renovacion.html)

Comunidad  
Cristiana  
**Renovación**  
N° 8-10

EL PATRIARCADO  
BÍBLICO

Tratando con los  
Adolescentes en  
Rebeldía

Copyright 2006 by Randy Glasbergen.  
[www.glasbergen.com](http://www.glasbergen.com)



“Me ha estado estrechando la mano durante seis minutos, ha dicho mi nombre 19 veces en una sola oración, y ha copiado todos los gestos que he hecho incluyendo el de rascarse la nariz (y que solo hice para probarlo). Supongo que está aquí para venderme algo.”

**Nuevas Creencias para una Aldea Global**  
**24 de Septiembre, 2006**

N° 181

---

## ¿Controlar al Remanente? ¡Jamás!

Por Donald Herrera Terán

Hay una lección de profunda humildad que recibimos los líderes de la Iglesia contemporánea: Puede ser que nos veamos tentados a dirigir a aquellos que se hallan bajo nuestro cuidado. Después de todo, los líderes espirituales debemos “velar por las almas” de aquellos que han sido puestos bajo nuestro cuidado y pastoreo por parte del Señor.

Sin embargo, es imposible dirigir al Remanente pues el Señor mismo, personalmente, se encarga de pastorear a este grupo en particular. La naturaleza humana es engañosa hasta la médula (Jeremías 17:9). Muchos de los miembros de la Iglesia institucional no son creyentes verdaderos. Puede ser que todos los “frutos” que veamos en ellos no nazcan de la fe bíblica. “Todo lo que no proviene de fe, es pecado” (Romanos 14:23).

No podemos controlar ni manipular al Remanente, sencillamente porque ¡ni siquiera sabemos dónde está! Aún los profetas de Dios llegaron a considerar que con ellos perecía la fe, que no quedaba nadie más en la tierra que viera las cosas desde la perspectiva del Señor. Pero, contra todos los pronósticos, el Señor se había encargado de levantar, consolidar, formar y moldear a Su Remanente.

Aún cuando el Remanente marcha en dirección opuesta a Jerusalén, hacia el exilio, todavía tiene puestos sus ojos en el Señor. En la actualidad los “líderes espirituales” han creído que deben presentar la siguiente equivalencia: “éxito” = “bendición.” ¿Cómo se las hubieran arreglado en medio de una situación como la del exilio de Israel? No obstante, el Señor no tiene ninguna pena, ninguna vergüenza, en hacer marchar a Su pueblo en dirección contraria a sus promesas. ¿Acaso tiene prisa el Señor? “Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día” (II Ped. 3:8).

Queda demostrado entonces — una vez más — que “mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová” (Isaías 55:8). Su agenda no es nuestra agenda. En Su agenda no ha incluido que Su Remanente deba ser guiado por los hombres; ni siquiera por sus siervos fieles. Dios se ha reservado esta sorpresa — esta labor — para Sí mismo.

Reconozcamos, entonces, los límites de nuestro ministerio.

---

## La Labor de Jeremías

Este ensayo fue publicado por primera vez en *The Freeman* (Marzo, 1978).

### (Tercera Parte)

La labor del profeta es ser honesto. Debe enfrentar las leyes de la realidad. Si los malos principios conducen a las malas acciones, entonces las malas consecuencias ciertamente aparecerán. Estas leyes de la realidad no pueden ser subestimadas. De hecho, la tarea del profeta es reafirmar su validez por medio de su mensaje. Las cosas no son “malas limpiamente” si se ignora la moralidad o si nos reímos de ella. Las cosas son terribles y la gente debiera entenderlas de este modo.

Aún así, hay esperanza. Los hombres pueden cambiar sus mentes. El profeta sabe que en los “buenos” tiempos, la gente rebelde generalmente no cambia sus mentes. De hecho, aquel profeta de los más renuentes, Jonás, se asustó tanto cuando la ciudad de Nínive se arrepintió que hizo un berrinche porque el juicio prometido nunca llegó, haciéndole aparecer como un idiota — una actitud que Dios reprochó. Pero en los días de Elías, Isaías y Jeremías, los pragmatistas de Israel no estaban para nada cerca de regresar a las leyes morales que les habían provisto su prosperidad. Se necesitarían siete décadas de cautividad para traerlos, o más bien a sus hijos y nietos, de regreso a la verdad.

Invierte a largo plazo, le dijo Dios a Jeremías. Invierte como si no todo estuviese perdido. Invierte como si tu mensaje, al final, fuese a dar fruto. Invierte aún frente a la desesperación, cuando todos corren asustados. Invierte para el beneficio de tus hijos y nietos. Invierte como si no todo dependiera del profeta, pues los profetas, siendo hombres, no son omniscientes u omnipotentes. Invierte como si la ley moral fuese a ser respetada un día. Mantente haciendo esfuerzos claros, aún si tú mismo no llegas a vivir jamás para ver al pueblo recuperar el sentido y regresar a su tierra. No minimices la extensión de la destrucción. No te regocijes por los problemas tan difíciles de tus enemigos. No te desesperes por el hecho de que el Remanente también se ve arrastrado por el remolino de la destrucción. Si tienes que hacerlo, derrama lágrimas, pero lo más importante, lleva registros. Planea para el futuro. Nunca cedas ni una pulgada.

Un profeta no es un eterno optimista. Él enfrenta la realidad. La realidad es su llamado en la vida. Es decirle a la gente que las

“Cristianos” quieren defender, es un dinosaurio a punto de extinguirse. Justo ahora, las culturas con una fuerte perspectiva patriarcal, que rechazan el moderno entendimiento fragmentado de la familia, han aumentado dramáticamente las tasas de nacimiento en el Occidente humanista; y están a punto de conquistar Europa, Japón y los Estados Unidos en el próximo siglo a través de la inmigración. Mientras se deterioran las “familias” Occidentales, que exaltan la búsqueda de la auto-realización y la actualización individual, aquellos que conservan el concepto más antiguo de la familia, incluso las perversiones paganas del patriarcado, están aumentando y multiplicándose.

Por lo tanto, que aquellos que buscan seriamente un retorno a la familia bíblica escudriñen cuidadosamente las Escrituras para desarrollar una cosmovisión Cristiana consistente y global del papel del “patriarca.” Que mediten en la doctrina de la “representación” y que entiendan tanto la autoridad legítima del padre lo mismo que las limitaciones de su papel. Que los padres gobiernen con sabiduría y justicia sus hogares para beneficio de toda la familia sin entregarse al orgullo o la arrogancia. Que los “patriarcas” eduquen hijos fuertes y auto-gobernados, que hayan descubierto su llamado y que trabajen con toda diligencia para llevarlo a cabo. Que los “patriarcas” críen hijas piadosas, modestas y sosegadas que se regocijen en sus responsabilidades como esposas y madres, entrenando a sus hijos y administrando sus hogares. Y en cuanto a los críticos, no nos preocupemos por ellos – ellos y los hijos que nunca tuvieron, ni criaron ni disciplinaron, pronto serán cosa del pasado.

Esta página y todo su contenido están protegidos por la ley de derechos de autor. © CCR

#### **Para Reflexión:**

1. ¿Qué significa en este contexto la frase del autor “*cortar su herencia genética*”?
2. ¿Cuál es la lógica del “sistema sociológico” planteado por el crítico del patriarcado bíblico?
3. ¿Qué culturas conoce usted con un fuerte sentido patriarcal en sus estructuras de familia?
4. ¿Recuerda usted otros artículos de Brian Abshire publicados en nuestro boletín? ¿Puede encontrar una línea consistente de pensamiento en todos sus escritos?
5. Tome un tiempo para orar por todas las familias de la **Comunidad**. ¡Siempre lo necesitamos!

## Tratando con los Adolescentes Cristianos en Rebelión (Quinta Parte)

Por lo tanto, los padres debemos armarnos de valor y hacer un poco de escrutinio. ¿Qué es REALMENTE lo que esperan de sus hijos? ¿Qué les motiva y qué es lo que quieren lograr? ¿Están tratando de educar jóvenes orientados al dominio y auto-gobernados que puedan cambiar al mundo para Cristo, o hay algo menos sano operando tras bambalinas? Bien puede ser que, si su meta real es el egoísmo, entonces sus hijos se darán cuenta, y actuarán de manera consecuente. Después de todo, ¿le gusta a USTED ser utilizado por otros? ¿Cómo responde si alguien tiene expectativas no realistas y egoístas con respecto a su comportamiento? Puede que no lo haya pensado de la misma manera en que lo acabo de explicar, pero con toda seguridad hay iglesias de las que ha salido, amigos con los que ya no anda, relaciones que se estropearon, simplemente porque SE DIO CUENTA de que lo estaban utilizando. Y si respondió de esta manera ante los demás, ¿no ayudaría a explicar porqué algunos chicos podrían responderle a usted de la misma manera?

¿Qué expectativas DEBIESEN tener los padres para con sus hijos? Un padre puede esperar y demandar que sus hijos cumplan la ley moral de Dios (i.e., los Diez Mandamientos). La ley moral de Dios es Su voluntad para todos los seres humanos. Él quiere que le amemos, y que amemos a otros. Los Diez Mandamientos definen el contenido del “amor.” Ahora, como parte de la ley moral, los padres pueden ciertamente esperar que sus hijos les respeten, puesto que Dios requiere esto en el quinto mandamiento. Más allá de esto, los padres necesitan ver la relación con sus hijos como una relación de mayordomía. Los hijos son confiados a nuestro cuidado para que podamos amarles, enseñarles, disciplinarles y prepararles para su llamado en la vida. No existen para nuestro placer, orgullo o privilegio. Nosotros existimos para ellos. Los hijos son la manera de Dios de introducir Su pueblo en el mundo, y por lo tanto, le servimos a Dios al servirles a nuestros hijos. Tarde o temprano, la mayoría de los hijos crecerá, se casarán y trabajarán en su llamado de dominio mientras edifican sus propias familias. Dios nos ha creado a cada uno de nosotros con ciertos dones, talentos, habilidades y destrezas para servir en alguna parte en Su reino. Y recuerde, Dios escogió lo débil y lo necio de este mundo para confundir a los sabios. Por lo tanto, nuestra meta como padres es entender, lo mejor que podamos, el tipo de perso-

nas que Dios ha confiado a nuestro cuidado, y entonces, prepararle para glorificar a Dios en cualquier manera que mejor se adapte a sus dones individuales.

De modo que, nuestra meta no es criar doctores, abogados o CEO's. Y ni siquiera es preparar ministros, misioneros o mártires para la fe. En vez de eso, Dios tiene un llamado divino para nuestros hijos. Nuestra labor es ayudar a ese niño para que encuentre su llamado, y prepararle para extender el Reino de Dios en el área para la cual esté mejor preparado. De este modo, su desempeño académico, sus logros atléticos o incluso su posición social simplemente no tienen importancia a menos que se relacionen con su meta en la vida. Y los padres tienen el derecho divino de ESPERAR que sus hijos crezcan hasta llegar a ser hombres y mujeres piadosos. Pero, ¿cómo inculcamos en nuestros hijos la ley moral de Dios?

### ***Adoración Familiar Consistente***

Si el problema son los adolescentes IMPÍOS, realmente no es la respuesta que digamos que debemos esperar que lleguen a ser piadosos. El asunto crítico es, ¿cómo hacemos que nuestros hijos interioricen los valores y prioridades de Dios? Permítame sugerir que al estudiar familias con adolescentes rebeldes, rara vez (si acaso) he encontrado que el padre estuviese haciendo su labor de dirigir de manera consistente a la familia en la adoración. La adoración diaria en familia NO es sólo una bonita idea, o un pequeño y bien arreglado ritual religioso que los súper espirituales realizan para impresionar a sus amigos en la iglesia. He argumentado en muchas ocasiones, y en muchos lugares que la adoración en familia es el fundamento absoluto y vital para educar hijos piadosos (ver nuestros ensayos sobre este tema en [www.highlands-reformed.com](http://www.highlands-reformed.com)). Si una familia no tiene un padre que enseñe a la familia de manera consistente los mandamientos, principios, estatutos de nuestro Dios y Rey, entonces los hijos van a aprender los de alguien más. Y cuando esos valores difieren de los suyos, el resultado es la rebelión.

*Continuará ...*

### **Para Reflexión:**

1. ¿Conoce usted a cabalidad el contenido e implicaciones de los Diez Mandamientos para la familia? Ver especialmente *Los Diez Mandamientos y la Sociedad Moderna*, por Stephen McDowell (19 páginas) publicado en [www.contra-mundum.org](http://www.contra-mundum.org).

## **El Patriarcado Bíblico y la Doctrina de la Representación Federal**

*Por Rev. Brian M. Abshire  
(Octava Parte)*

Finalmente, algunos critican a los “patriarcas” por no querer invertir en una cara educación universitaria para sus hijas porque, según ellos, “necesitamos más damas jóvenes en las escuelas de leyes, las escuelas, la medicina, las artes y así sucesivamente.” Una vez más, esta crítica asume un moderno valor cultural y lo ha establecido como la norma a pesar del hecho de no tener una justificación bíblica y constituir un suicidio social. Hasta las actuales feministas radicales admiten que las mujeres no pueden funcionar de manera adecuada en ambos papeles, como mujer de “carrera” y como madre. Un simple examen de las tasas de nacimiento entre las mujeres profesionales muestra que mientras más altamente educada sea una mujer, es MENOS probable que se case y MENOS probable que tenga hijos. De modo que, ¿en realidad este escritor está alentando a las mujeres Cristianas brillantes a tomar un curso de acción que significará cortar su herencia genética para las futuras generaciones! No necesitamos MÁS abogadas Cristianas mujeres, doctores o artistas, sino MÁS mujeres piadosas educando MÁS hijos piadosos que llenen la tierra y la sojuzguen para la gloria de Dios. ¿Y tiene sentido económico invertir decenas de miles de dólares para que una mujer obtenga una educación avanzada (con frecuencia se tiene que recurrir a la deuda para financiar esa educación) que NO va a usar si acepta que su más alto llamado es ser esposa y madre? De modo que este “reformador” en realidad está promoviendo un sistema sociológico que empobrece la familia y que disminuye su habilidad para ejercer un dominio piadoso.

Dios requiere que los padres gobiernen sus propios hogares como parte del Mandato de Dominio y, con los vastos cambios en la estructura social desde la Revolución Industrial, muchos Cristianos han errado tratando de cumplir sus responsabilidades. Sin embargo, se supone que los “maestros” en la iglesia han de ayudar a los padres piadosos en sus responsabilidades de dominio. Estos maestros no reprenden a los padres porque algunas veces no todos los padres se involucran de la manera correcta. Sí, hay hombres que son inseguros, intolerantes e imperiosos; pero el problema no es el “patriarcado” sino el pecado personal. La moderna familia disfuncional estadounidense, que tantos